

de la exclusión al
RECONOCIMIENTO

ÍNDICE

OPINIÓN

Juventudes en Perú: crisis, expectativas y realidades _____pág. 2

DOCUMENTOS

Informe de la Evaluación de la Amazonía 2025 _____pág. 4

DATOS

Juventudes peruanas _____pág.12



OPINIÓN

JUVENTUDES EN PERÚ: CRISIS, EXPECTATIVAS Y REALIDADES¹

Alejandra Dinegro M.

En el Perú solemos hablar de “los jóvenes” como si fueran un grupo uniforme, pero la realidad es mucho más compleja. El reciente estudio “Juventudes: asignatura pendiente”, elaborado por la Fundación Friedrich Ebert (FES) en 14 países de América Latina, incluido el Perú, revela algo que debería incomodar a cualquiera que esté pensando gobernar el país en 2026: el futuro de un joven peruano sigue dependiendo, en gran medida, de dónde nació, de cuánto gana su familia y de la calidad —o precariedad— de las instituciones que lo rodean. Y, sin embargo, pese a estas barreras, hay un dato que sorprende y que dice mucho sobre el Perú que todavía podría ser: el 55 % de jóvenes prefiere la democracia frente a cualquier alternativa. Lo cree, lo valora, lo defiende. Lo que no cree —y con razón— es en la manera en la que la política la administra.

No es difícil entender por qué el 53 % de jóvenes está poco o muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia peruana, y apenas un 10 % se declara satisfecho. La confianza en la Presidencia, el Congreso y los partidos políticos se ha desgastado tanto que hoy parecen instituciones diseñadas para alejar, y no para incluir. El 58% desconfía

de los partidos, percibe que estos no representan nada más allá de intereses personales y siente que la política tradicional es un club cerrado. Pero ese desencanto no debe confundirse con apatía: la juventud peruana, debate, se moviliza, protesta, crea iniciativas desde redes, barrios, colectivos, territorios y redes sociales. Están ahí, en acción. Es el sistema el que sigue sin abrirles la puerta.

Esa exclusión no es solo política; es también económica, social y territorial. El informe lo deja claro sin necesidad de dramatismos: el origen condiciona. El 59 % de los jóvenes se identifica como mestizo, un 10 % como quechua y un 7 % como afrodescendiente, pero los que se identifican como blancos están sobre representados en los sectores altos, mientras que los quechuas predominan en los estratos D y E. Incluso en términos de ingresos, un tercio de los jóvenes de los sectores más vulnerables vive con apenas 501 a 1000 soles mensuales, y un 10 % ni siquiera puede identificar cuánto ingresa en su familia. ¿Cómo se construye un proyecto de vida cuando el punto de partida es tan desigual?

En educación, los datos muestran avances significativos, aunque todavía persiste una ruta desigual que para muchos se convierte en destino. La mayoría de jóvenes cursó primaria y

1) Tomado de <https://otramirada.pe/juventudes-en-per%C3%BA-crisis-expectativas-y-realidades>

2) Pueden acceder al informe completo aquí: <https://juventudesasignaturapendiente.com/wpcontent/uploads/2025/04/219...>

secundaria en instituciones públicas, lo que evidencia la importancia del sistema estatal para sostener la formación del país. Sin embargo, al llegar al posgrado, el panorama cambia: el 72 % estudia únicamente en instituciones privadas, lo que refleja cómo el acceso a oportunidades académicas de nivel superior sigue dependiendo, en gran medida, de la capacidad económica familiar. En un país donde la calidad educativa suele estar condicionada por el bolsillo, la idea de meritocracia se vuelve más aspiración que realidad. Aun así, hay señales alentadoras: las mujeres no solo han aumentado su presencia en todos los niveles del sistema educativo, sino que las cifras oficiales confirman que hoy participan más que los hombres en estudios superiores, mostrando un avance importante en igualdad y en la capacidad de conquistar espacios tradicionalmente limitados para ellas.

La transición laboral, por su parte, es una carrera cuesta arriba. El 59 % de jóvenes entre 18 y 26 años no tiene trabajo, pero sí está buscando uno. Es una cifra que habla de esfuerzo, de deseo, de ganas de salir adelante; no es inactividad, es una puerta cerrada. Solo el 11 % de este grupo tiene un empleo estable, mientras que entre los jóvenes de 27 a 35 años la estabilidad sube al 29 %. Aun así, incluso entre quienes sí logran trabajar, predominan los empleos temporales, sin beneficios, con horarios irregulares. Estamos empujando a toda una generación a normalizar la precariedad. Y cuando la precariedad se vuelve norma, la democracia se debilita: ¿cómo confiar en un país que no garantiza ni lo básico? A pesar de ello, la juventud mantiene una dosis sorprendente de optimismo. El 49 % cree que su futuro será mejor en cinco años, y un 36% piensa que será mucho mejor. Pero ese optimismo viene acompañado de una idea que debería alarmarnos: el 62% quiere emigrar del país. No porque no amen al Perú, sino porque sienten que aquí no podrán desarrollarse plenamente. Buscan experiencias, oportunidades y estabilidad que su propio país aún no les ofrece.

Toda esta radiografía no es simplemente un análisis social. Tiene un contenido político directo: la agenda juvenil ya no puede seguir siendo un saludo simbólico en las campañas electorales. Lo que los datos muestran es la fractura entre lo que la juventud espera y lo que el Estado ofrece. Y esa brecha, si no se cierra, seguirá alimentando el desencanto, desconfianza y fuga de talento.

Rumbo a las elecciones de 2026, el Perú tiene una decisión crucial por delante: seguir postergando a sus jóvenes o asumir, por fin, que sin ellos no hay democracia posible. Colocar su agenda al centro no es un gesto: es una necesidad. Empleo formal y digno, educación pública de calidad, reducción real de desigualdades territoriales y étnicas, participación política efectiva y no meramente consultiva, instituciones que rindan cuentas y respondan, no que se protejan entre sí.

El país no puede darse el lujo de perder otra generación. Las juventudes peruanas no están pidiendo privilegios, están exigiendo condiciones mínimas para construir su futuro. El verdadero desafío político es escucharlas, incorporarlas y hacerlas protagonistas, no espectadoras.

El 2026 marcará un antes y un después. Si la clase política vuelve a ignorar a las juventudes, no quedará futuro que administrar ni democracia que sostener. Pero si las escucha, si abre espacio, si reconoce su fuerza, el país podrá salir del estancamiento en el que lleva años atrapado. La pregunta ya no es si debemos incluirlas, sino si tendremos la claridad y la determinación de hacerlo antes de que sea demasiado tarde.



DOCUMENTOS



El Panel Científico por la Amazonía (SPA) es una iniciativa que reúne a más de 300 científicos, cuyo objetivo es *"sintetizar y comunicar el conocimiento científico sobre la Amazonía, integrado con los conocimientos indígenas y locales, para acelerar soluciones que permitan un desarrollo sostenible y equitativo de la Amazonía"*.

Como parte de sus acciones, y evidenciando la crisis climática y otras amenazas a los pueblos y ecosistemas amazónicos, el SPA se ha comprometido con proporcionar información calificada que sirva para fundamentar la toma de decisiones. En preparación a la COP30 sobre Cambio Climático, que se llevará a cabo este año en Brasil, el SPA elaboró el Informe de Evaluación de la Amazonía 2025 (AR2025), titulado "Conectividad de la Amazonía para un Planeta Vivo". El informe se centra en la conectividad ecológica y sociocultural como estrategia para conservar y restaurar los ecosistemas amazónicos, promover el desarrollo sostenible y contribuir al bienestar humano en la región, el continente y el mundo. La conectividad ecológica y sociocultural se define como la interconexión dentro y entre sistemas ecológicos y sociales, que depende del flujo y movimiento de recursos, información y personas.

Este documento reúne los principales mensajes y recomendaciones del Informe de Evaluación de la Amazonía 2025 (AR2025) relacionados con los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes. Los datos y recomendaciones aquí presentados tienen por objetivo servir como una herramienta práctica para apoyar los procesos de conservación y defensa territorial, las estrategias de incidencia lideradas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales para promover la vida, y la red de relaciones que mantiene en equilibrio a la Amazonía y a todo el planeta.

La Amazonía hoy

- Más de 47 millones de personas viven en la Amazonía, incluyendo Pueblos Afrodescendientes, Comunidades Locales y Pueblos Indígenas pertenecientes a más de 400 etnias.
- Los ríos, bosques y suelos de la Amazonía no solo sostienen a sus habitantes —también están conectados con otros ecosistemas y ciudades a lo largo del continente y del mundo, regulando el clima, la lluvia y soportando la biodiversidad y las culturas de la región.
- Para los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, el territorio no es meramente tierra o un espacio físico para ser explorado, sino un espacio de vida, espiritualidad y memoria, una fuente de salud y bienestar.

Amenazas urgentes

1. **Deforestación y degradación:** el 18 % de la Amazonía ya ha sido deforestada, y otro 38 % está degradado. La pérdida de bosques causada por la minería, la agricultura, la ganadería y los incendios, fragmenta los territorios, afecta el agua, el suelo, el aire, los alimentos y la salud.
1. **Economías ilícitas y extractivas:** la minería de oro, el cultivo de coca, la tala ilegal y el acaparamiento de tierras generan violencia, contaminación y desplazamiento. Existen más de 4.000 minas de oro ilegales en toda la Amazonía.
1. **Crisis de salud:** en las áreas directamente afectadas por la minería ilegal y la agroindustria, la destrucción ambiental trae enfermedades nuevas y reemergentes, agrava problemas existentes como la malaria, la desnutrición, la contaminación por mercurio y pesticidas, y provoca graves problemas psicosociales.
1. **Violencia en zonas de frontera:** las regiones transfronterizas (por ejemplo, Brasil–Perú–Colombia) concentran la deforestación, el tráfico y la criminalidad, impactando directamente a las comunidades y al bienestar tanto en áreas urbanas como rurales, y afectando desproporcionadamente a niños y mujeres.
1. **Punto de no retorno:** el cambio climático avanza rápidamente, lo que conlleva numerosos impactos para los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes. Si la deforestación y el cambio climático continúan avanzando, la Amazonía podría perder su capacidad de recuperarse, provocando una disminución drástica de lluvias, pérdida de biodiversidad y el colapso de medios de vida.
1. **Marginación y erosión de los sistemas de conocimiento:** las amenazas a los sistemas de conocimiento de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes —mediante la negación, la apropiación o el silenciamiento de sus prácticas y cosmovisiones— socavan la gobernanza territorial, la soberanía alimentaria y el bienestar, a la vez que erosionan los conocimientos y las lenguas que sustentan la conectividad cultural y ecológica de la Amazonía.

Recomendaciones clave para la incidencia

1. Defensa del territorio y de los derechos

- **Exigir el reconocimiento legal y la titulación** de territorios colectivos de Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes que aún no están reconocidos (más de 100 millones de hectáreas en toda la región), y asegurar su protección legal y efectiva. **Los Territorios Indígenas cubren el 28,5 % de la Amazonía y son las áreas mejor conservadas de la región.**
- **Respetar el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI)**, los protocolos locales de consulta y la organización sociopolítica antes de implementar cualquier proyecto o política en los territorios de Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes.
- **Ratificar e implementar el Acuerdo de Escazú¹** para proteger a los defensores ambientales.
- **Proteger y revitalizar los sistemas de conocimiento y las lenguas** indígenas, locales y afrodescendientes como elementos clave para sostener la conectividad cultural y ecológica. **Promover los derechos intelectuales colectivos, la autonomía comunitaria sobre el conocimiento, y la transmisión intergeneracional de idiomas, prácticas**

y cosmovisiones a través de iniciativas interculturales lideradas por las propias comunidades.

2. Financiamiento directo y justo

- **Asegurar que al menos el 20 % de los fondos climáticos se asignen directamente** a Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes (los fondos actuales cubren alrededor del 1 %), y que un mínimo del 30 % de los flujos financieros totales llegue a iniciativas comunitarias locales, reduciendo intermediarios.
- **Crear y apoyar fondos comunitarios existentes para sustentar socio-bioeconomías y otras actividades de base comunitaria** (tales como la pesca artesanal, la agroforestería, el turismo comunitario).

3. Economías propias y sostenibles

- **Redirigir créditos y subsidios:** reducir el apoyo financiero a los monocultivos y la ganadería extensiva, e incrementar las inversiones en socio-bioeconomías comunitarias (por ejemplo, açaí, castañas, manejo de pirarucú) basadas en el conocimiento y la cosmovisión locales.
- **Apoyar a las mujeres y juventud con capacitación y recursos para fortalecer sus roles** como protagonistas en

¹ El Acuerdo de Escazú, adoptado en 2018 en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), garantiza el acceso a la información, la participación pública y la justicia en asuntos ambientales, además de proteger a los defensores del medio ambiente

la gestión y conservación de la diversidad biocultural.

4. Restauración y conectividad

- **Restaurar al menos 50 millones de hectáreas de tierras degradadas** mediante proyectos comunitarios enfocados en la restauración, la conservación de ríos y corredores bioculturales.
- **Promover corredores ecológicos y bioculturales** entre territorios indígenas, afrodescendientes y otros territorios tradicionales y áreas protegidas, para fortalecer la conectividad, la resiliencia climática y la conservación de la diversidad biocultural.
- **Proteger las áreas más frágiles que son clave para la conectividad** sociocultural y ecológica pero que están vulnerables a la degradación.
- **Promover enfoques de restauración biocultural** arraigados en sistemas de conocimiento, prácticas y cosmovisiones locales.

5. Gobernanza y cooperación regional

- **Crear, fortalecer e implementar acuerdos transfronterizos** (por ejemplo, Pacto de Leticia, Declaración de Belém, Declaración de Bogotá / Mecanismo de Pueblos Indígenas Amazónicos (MAPI)²) para frenar actividades ilegales, gestionar recursos compartidos, y **asegurar la participación plena de Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes** en espacios de toma de decisiones y en la implementación de estrategias y planes.
- **Desarrollar centros de conocimiento interculturales y nodos logísticos comunitarios** equipados con tecnologías como GPS, drones y monitoreo satelital, que permitan un diálogo equitativo y conexiones entre el conocimiento académico y local, así como un monitoreo comunitario continuo de los Territorios Indígenas y Áreas Protegidas.
- **Garantizar la participación plena de Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes** en el diseño, la gobernanza, la gestión y los aspectos técnico-científicos de proyectos y programas. **Garantizar que sus perspectivas, prioridades y sistemas de conocimiento se integren** desde las primeras etapas de la toma de decisiones y a lo largo de la implementación y evaluación.



Mensajes principales

Los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes son gestores clave de la Amazonía y han desempeñado históricamente un papel fundamental en proteger y mantener su conectividad ecológica, social y cultural.

- **Los Territorios Indígenas y las Áreas Protegidas abarcan aproximadamente la mitad del bioma amazónico y almacenan alrededor del 58 % del carbono total del bosque**, a la vez que mantienen las tasas más bajas de deforestación de la región.
- **Los sistemas de conocimiento y modos de vida indígenas, afrodescendientes y locales sostienen la biodiversidad**, la espiritualidad y la salud de la Tierra.
- **El fortalecimiento de los derechos y sistemas de conocimiento** de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, asegurando el **pleno reconocimiento de sus territorios y su participación efectiva en la gobernanza**, son condiciones indispensables para mantener la conectividad, asegurando el futuro y bienestar colectivo (Buen Vivir) y sostenibilidad en la Amazonía.

² El Mecanismo de Pueblos Indígenas Amazónicos (MAPI), creado en el marco de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) a través de la Declaración de Bogotá (2025), busca garantizar la participación plena y permanente de los Pueblos Indígenas en la gobernanza regional de la Amazonía. Este mecanismo establece un canal formal de diálogo y cooperación entre los gobiernos amazónicos y las organizaciones indígenas para fortalecer la protección del bioma y los derechos territoriales.



Capítulo 1

Conexiones de la Amazonía desde lo regional hasta lo global: impactos y vulnerabilidades

La Amazonía es un sistema de conexiones vitales entre bosques, ríos, culturas, territorios y pueblos, esencial para el equilibrio del clima y la vida. Proteger los territorios y la autonomía de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes significa garantizar que esta red de vida y conectividad siga existiendo para las generaciones futuras.

- Los bosques de la Amazonía producen el 20–50 % de la lluvia que cae en la región gracias a los “ríos voladores”.
- El río Amazonas aporta el 20 % del agua dulce que llega a los océanos del mundo.
- Los bosques amazónicos almacenan entre 150–200 gigatoneladas de carbono, equivalente a 15–20 años de las emisiones totales de CO₂ del planeta.
- La conectividad ecológica y climática de la Amazonía sostiene flujos de agua, nutrientes, energía y biodiversidad a escala continental —cuando esta conectividad se rompe, todo el sistema se debilita.
- La Amazonía alberga una enorme diversidad cultural, incluyendo Pueblos Afrodescendientes, Comunidades Locales y 2,2 millones de personas indígenas de más de 400 etnias; ellos son los gestores y protectores del bosque, el agua y las conexiones entre ambos.
- Los Territorios Indígenas generan el 30 % de las lluvias que sostienen la agricultura en Brasil, en beneficio incluso de regiones distantes.
- Si la deforestación alcanza el 20–25 % en la selva y las temperaturas siguen aumentando debido al cambio climático, grandes porciones de la Amazonía podrían colapsar y convertirse en vegetación abierta degradada.



Capítulo 2

La conectividad disruptiva de las economías ilegales: amenazas multidimensionales para los sistemas humanos y ecológicos en la Amazonía

Las economías ilegales —como la minería de oro, la tala ilegal, el narcotráfico, la caza y el acaparamiento de tierras— destruyen ecosistemas y generan una violencia que afecta directamente a los pueblos que habitan los bosques. Enfrentar esta crisis requiere defender los derechos de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, cortar los flujos financieros ilícitos, y apoyar alternativas sostenibles lideradas por ellos.

- En Brasil, entre 2019 y 2021, casi la mitad de toda la deforestación en tierras públicas fue ilegal.
- Entre 2018 y 2021, más de 90.000 cabezas de ganado criadas en tierras ocupadas ilegalmente en Brasil ingresaron en la cadena formal de suministro de carne.
- Hay más de 4.000 minas de oro ilegales en la Amazonía, muchas de ellas dentro de territorios indígenas y tradicionales.
- Un estudio reciente en comunidades de Bolivia y Perú mostró una contaminación generalizada por mercurio, con niveles hasta 30 veces superiores al límite permitido por la OMS.
- Entre 2019 y 2023, el cultivo de coca en la Amazonía aumentó un 87 % en Colombia y un 280 % en Perú.
- El 40 % de la cocaína mundial pasa por la Amazonía, alimentando la violencia, el crimen y una inseguridad pública y personal generalizada.
- Entre 2012 y 2023, Colombia, Brasil y Perú representaron el 43 % de todos los asesinatos de defensores ambientales en el mundo, muchos de ellos indígenas.



Capítulo 3

Conservar los ecosistemas y su conectividad para garantizar la salud humana en la Amazonía

Conservar y restaurar los ecosistemas amazónicos también significa cuidar la salud: menos deforestación y menos incendios se traducen en menos enfermedades, mayor seguridad alimentaria e hídrica, y un mejor bienestar para las comunidades y los ecosistemas. Fortalecer la salud intercultural y comunitaria, junto con la protección de los bosques y los territorios, es el camino hacia modos de vida más seguros, dignos y saludables en los territorios.

- La deforestación incrementa enfermedades como la malaria, la fiebre amarilla y la leishmaniasis, y provoca brotes de enfermedades nuevas y reemergentes al facilitar la proliferación de vectores.
- Las carreteras amplifican los brotes: la apertura de la carretera BR-319 en Brasil se asoció con un aumento del 400 % en los casos de malaria; la carretera Interoceánica causó 9.826 casos adicionales de dengue en 2022.
- Las olas de calor extremas y las sequías son cada vez más frecuentes y perjudican la salud física y mental; el humo de los incendios provocan graves enfermedades respiratorias, especialmente en niños, mujeres embarazadas y personas mayores.
- La minería ilegal causa graves problemas de contaminación por mercurio. Este metal se bioacumula en los peces y en el cuerpo humano, causando daños neurológicos agudos y crónicos, problemas reproductivos, malformaciones y muertes infantiles.
- El consumo de alimentos tradicionales en muchos territorios ha sido reemplazado por alimentos ultraprocesados, como en el caso de las comunidades Awajún en Perú, donde el consumo de alimentos tradicionales se ha reducido al 10 % de los niveles desde la década de 1970. Estos cambios en la dieta conducen a obesidad, desnutrición y enfermedades crónicas (por ejemplo, diabetes, hipertensión).
- Los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes enfrentan la falta de atención médica, altos niveles de anemia, desnutrición, diarrea aguda, neumonía y contaminación por metales pesados y agroquímicos. Debido a su marginación histórica que implica pérdida de territorios y violencia, también sufren graves problemas de salud mental, incluyendo altas tasas de suicidio en la juventud.



Capítulo 4

La Amazonía más allá de las fronteras: colaboración regional para gestionar recursos compartidos y afrontar desafíos comunes

La falta generalizada de coordinación entre los países amazónicos contribuye a la fragmentación de los bosques y ríos de la región, debilitando los ecosistemas y dejando a las comunidades vulnerables frente a amenazas compartidas. La gestión conjunta del territorio amazónico, mediante la cooperación transfronteriza y con la participación de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, es esencial para proteger la conectividad socioecológica y la vida en la Amazonía.

- La Amazonía abarca 8 países y un territorio de ultramar, con más de 100 gobiernos subnacionales, cada uno con sus propias realidades ecológicas y culturales; esta diversidad complica una gestión ambiental unificada.
- Cerca de una cuarta parte de la región (≈193 millones de hectáreas) ya está ecológicamente desconectada, y otro 13 % sufre una conectividad gravemente degradada debido a la fragmentación de hábitats.
- Los esfuerzos de protección ambiental se ven obstaculizados por la superposición de jurisdicciones, la capacidad de fiscalización limitada y presiones ambientales diversas.
- La ausencia del Estado en áreas transfronterizas permite economías ilícitas: en la zona trífroteriza de Brasil–Perú–Colombia se concentran la deforestación, el narcotráfico y otros delitos ambientales, afectando directamente a las comunidades locales y los ecosistemas.
- La Declaración de Belém (2023) promovió una gobernanza regional inclusiva que reconoce el rol de los Pueblos Indígenas y Comunidades Locales, reforzada por la Declaración de Bogotá (2025) y la creación del Mecanismo de Pueblos Indígenas Amazónicos (MAPI).
- La deforestación acumulada ya supera el 18 % de la Amazonía —con el riesgo de un posible punto de no retorno—, lo que hace cada vez más urgente la acción coordinada entre los países para conservar y restaurar la conectividad ecológica.



Capítulo 5 Conectividades y territorialidades desde las perspectivas de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes en la Amazonía

La colonización, el racismo ambiental, la violación de derechos, la erosión de los sistemas de conocimiento locales y el modelo extractivista, rompen los lazos entre los pueblos y sus territorios, fragmentando y debilitando la conectividad amazónica. Fortalecer la reciprocidad con los territorios mediante políticas interculturales, justicia ambiental y la valoración de los sistemas de conocimiento ancestral es el camino para volver a tejer esta conectividad vital y defender la vida en la Amazonía.

- La Amazonía es el hogar de más de 47 millones de personas, incluyendo Pueblos Afrodescendientes, Comunidades Locales, y miembros de más de 400 Pueblos Indígenas, cuyos modos de vida están íntimamente ligados a sus territorios y ecosistemas.
- Para los pueblos amazónicos, la conectividad con el territorio es un principio vital y una forma de vida holística, transmitida oralmente y a través de la memoria colectiva de generación en generación.
- El territorio se concibe de manera relacional: un espacio físico, espiritual, sociocultural y político donde la ancestralidad, la espiritualidad y el Buen Vivir sostienen la continuidad de los pueblos, los bosques y los ríos.
- Los pueblos y comunidades amazónicas promueven iniciativas desde sus territorios para mantener y regenerar la conectividad sociocultural y ecológica, basadas en sus sistemas de conocimiento, organización colectiva y alianzas estratégicas con diversos actores.
- Amplias áreas habitadas tradicionalmente por Pueblos Indígenas y Afrodescendientes no aparecen en los mapas oficiales, reflejando vacíos de datos y la invisibilización histórica de sus territorios.
- La Amazonía es un punto crítico de diversidad lingüística y cultural, donde las lenguas reflejan formas únicas de conocer y cuidar la selva. Frente a su pérdida —impulsada por la marginación y la asimilación— es crucial revitalizar estas lenguas para sostener la resiliencia cultural, el conocimiento ancestral y la conectividad ecológica y sociocultural de la Amazonía.
- Las fronteras políticas han fragmentado territorios ancestrales, pero su naturaleza porosa también permite la conectividad cultural y ecológica transfronteriza, como se ve en áreas protegidas binacionales.



Capítulo 6 Fomentar la conectividad en paisajes productivos: apoyo a sistemas multifuncionales para la biodiversidad y el bienestar

La expansión de monocultivos agrícolas a gran escala y de pastos ganaderos ha destruido bosques y reducido la conectividad y la diversidad en la Amazonía, socavando la provisión de alimentos, agua y otros beneficios para los habitantes y comunidades amazónicas. Fortalecer los sistemas de producción tradicionales y multifuncionales de los pueblos que integran diversos cultivos con bosques, entornos acuáticos y conocimientos locales, es clave para restaurar tierras degradadas, conservar la biodiversidad y mejorar el bienestar de las comunidades amazónicas.

- Durante siglos, los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes de la Amazonía han desarrollado sistemas de producción multifuncionales (agroforestería, chagras, manejo de bosques y ríos) que proveen alimentos, medicinas y materiales en abundancia, al tiempo que mantienen la biodiversidad, las funciones ecosistémicas y las economías locales.
- Por el contrario, el modelo de desarrollo dominante ha promovido extensos monocultivos (como la soja) y pastos ganaderos, que ahora ocupan más del 70 % de las áreas deforestadas de la región y brindan escasos beneficios sociales y ambientales a nivel local.
- Los sistemas multifuncionales enfrentan múltiples amenazas: permanecen en gran medida invisibles en las estadísticas oficiales; el conocimiento local que los sustenta se está erosionando; son económicamente frágiles por la falta de apoyo; sufren escasez de mano de obra y ahora enfrentan riesgos climáticos crecientes.
- Corredores bioculturales transfronterizos impulsados por comunidades y gobiernos locales demuestran que la restauración ecológica, combinada con la gobernanza compartida y el conocimiento local, puede recuperar la conectividad del paisaje y reducir la deforestación.
- Solo el 2 % del crédito rural en la Amazonía apoya sistemas agroforestales o sostenibles. Fortalecer políticas públicas que reconozcan el valor ambiental y cultural de estos sistemas y que promuevan las socio-bioeconomías puede expandir los mercados locales, reducir la dependencia de cadenas de suministro extractivas y restaurar la conectividad del paisaje.



Capítulo 7

Conectando la salud de los bosques en pie y ríos que fluyen al bienestar colectivo de los pueblos amazónicos: las sociobioeconomías que queremos

Los modelos económicos extractivos y orientados a las materias primas actuales destruyen los bosques y los ríos, empobrecen a los habitantes y comunidades de la Amazonía. Las sociobioeconomías que están intrínsecamente vinculadas a los territorios aseguran la salud de los bosques en pie, ríos que fluyen, conocimiento y gobernanza local. Fortalecer las sociobioeconomías es un camino fundamental hacia el bienestar colectivo y la protección integral de la Amazonía.

- La base de las sociobioeconomías en la Amazonía es la profunda interdependencia entre las personas y la naturaleza: son sistemas de producción, intercambio y consumo que fortalecen la conectividad amazónica mediante el uso sostenible y la restauración de bosques saludables y ríos que fluyen, generando beneficios para la población amazónica, las comunidades locales y el planeta en su conjunto.
- Valorar los conocimientos y sistemas de producción de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes ayuda a fortalecer sus derechos y promueve una gobernanza equitativa. Esto cambia el enfoque de la maximización de las ganancias hacia el uso sostenible, permitiendo la conservación de la conectividad de los ecosistemas acuáticos y terrestres..
- Las sociobioeconomías promueven la toma de decisiones colectiva, la justicia, una gobernanza equitativa y el respeto por la diversidad ecológica y cultural de cada territorio. También permiten que las personas defiendan sus derechos territoriales y exijan participación en las decisiones que afectan su bienestar colectivo al interactuar con actores externos. Estas prácticas se extienden a la gestión de entornos acuáticos, donde el monitoreo comunitario y los calendarios tradicionales de pesca contribuyen al uso sostenible de los recursos fluviales.
- Existen numerosas iniciativas de sociobioeconomía en marcha: los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, incluidos los residentes urbanos, están creando economías que agregan valor a productos amazónicos (alimentos, artesanías, medicinas). Estas iniciativas protegen la conectividad sociocultural y ecológica sin destruir los bosques ni los ríos, a la vez que aseguran una distribución justa de beneficios y el control comunitario de las cadenas de valor.
- El bienestar que buscan estas economías va más allá de lo humano: gestionan la naturaleza de manera sostenible, manteniendo la biodiversidad y respetando los ciclos de vida y los ritmos estacionales, entendiendo que la salud de las comunidades depende de la salud del ecosistema.



Capítulo 8

Conectividad de conocimientos en la Amazonía: uniendo perspectivas científicas, tecnológicas, indígenas y locales para el desarrollo sostenible

La ciencia convencional por sí sola, es insuficiente para aportar soluciones a los múltiples desafíos de la Amazonía. Conectar el conocimiento académico con el de Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes —a través de una investigación intercultural inclusiva, respetando sus derechos y sistemas de conocimiento, y usando la tecnología de forma ética— es indispensable para conservar la Amazonía y avanzar hacia un desarrollo equitativo y sostenible basado en el conocimiento compartido.

- La producción de conocimiento sobre la Amazonía muestra severas asimetrías: las contribuciones de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes están subrepresentadas; los esfuerzos científicos están dispersos entre países; y la mayor parte de la investigación ($\approx 80\%$) proviene solo de tres países (Brasil, Perú y Ecuador), dejando vastos territorios y sistemas de conocimiento sin reconocimiento.
- Arraigada en visiones antropocéntricas y eurocéntricas, la ciencia convencional ha sido insuficiente para comprender las complejas realidades amazónicas. Para honrar los valores del Buen Vivir, la justicia, la equidad y el respeto a los derechos, es necesario un cambio de enfoque en la generación de conocimiento sobre la Amazonía.
- Transformar la ciencia amazónica requiere conectar los sistemas de conocimiento Indígenas, Locales, Afrodescendientes y occidentales, cambiando cómo se produce, valora y financia el conocimiento. Esto implica investigación intercultural participativa con las comunidades, respeto por sus metodologías, una distribución justa de beneficios y el fortalecimiento de sus derechos territoriales.
- Vincular el conocimiento tradicional con tecnologías de punta (monitoreo satelital, sensores remotos, ADN ambiental, inteligencia artificial) puede mejorar la gobernanza y el monitoreo de la Amazonía —por ejemplo, detectando la deforestación o la contaminación más rápidamente y proporcionando información útil para las decisiones comunitarias y las políticas públicas.
- La gestión de datos debe seguir principios éticos como: **FAIR** (por sus siglas en inglés: datos localizables, accesibles, interoperables y reutilizables) y **CARE** (beneficio colectivo, autoridad comunitaria sobre los datos, responsabilidad y ética). Aplicar estos principios asegura que el conocimiento se comparta de manera respetuosa, que se protejan los derechos comunitarios (incluyendo los derechos sobre los datos) y que se garanticen beneficios equitativos.



Conclusión

La Amazonía se ha mantenido viva y conectada gracias al cuidado inmemorial y a los sistemas de conocimiento de los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes, gestores de los territorios amazónicos y de la diversidad biocultural. El AR2025 es el resultado del esfuerzo del Panel Científico por la Amazonía por conectar y sintetizar de forma ética diversos sistemas de conocimiento como estrategia clave para identificar caminos hacia una protección integral de la Amazonía. Esperamos que este documento de síntesis sirva como una herramienta para que los Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Afrodescendientes fortalezcan la defensa de sus territorios, la incidencia política, y el cuidado de los bosques, el agua y la vida.

Les invitamos a continuar uniendo sus voces y acciones en una sola fuerza colectiva para mantener los bosques en pie y los ríos fluyendo, porque el destino de la Amazonía nos convoca y todos debemos ser parte de la solución. Sus conocimientos ancestrales no solo han sido la base de la historia de la región, sino que también son esenciales para el presente y el futuro de la Amazonía y del planeta.

**Explora el Informe de Evaluación de la Amazonía 2025
Conectividad de la Amazonía para un Planeta Vivo**



CONTACTO

Secretaría Técnico-Científica del SPA

New York

475 Riverside Drive | Suite 530
New York NY 10115 USA
+1 (212) 870-3920
spa@unsdsn.org

São José dos Campos

Av. Dr. Ademir de Barro, 195 | Jardim São Dimas
São José dos Campos SP | 12245-010 Brasil
+55 (12) 3921-8884
spasouthamerica@unsdsn.org

MÁS INFORMACIÓN EN

www.sp-amazon.org

SÍGUENOS

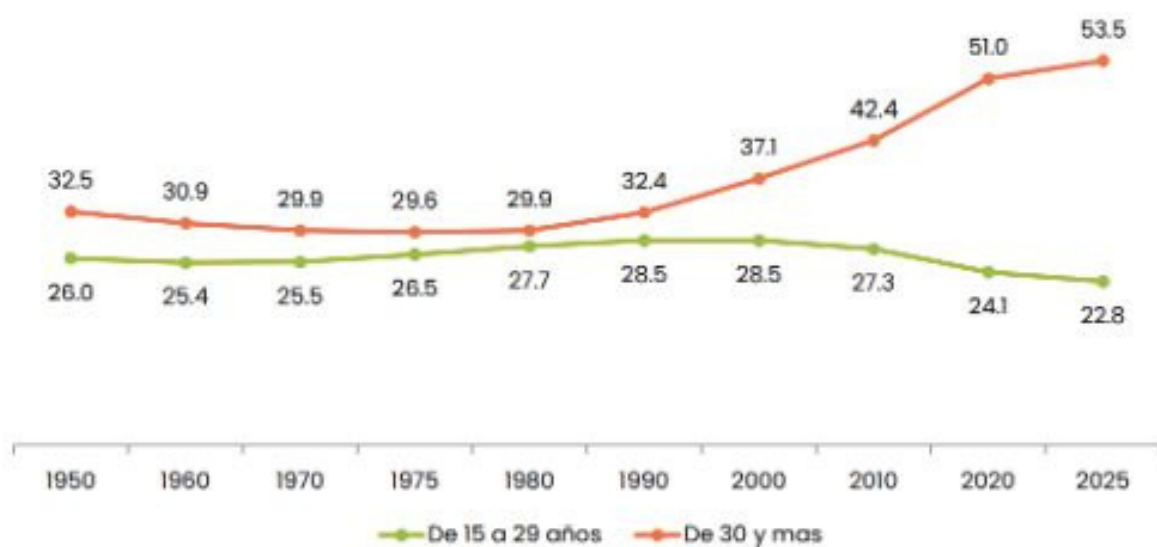
#TheAmazonWeWant





DATOS

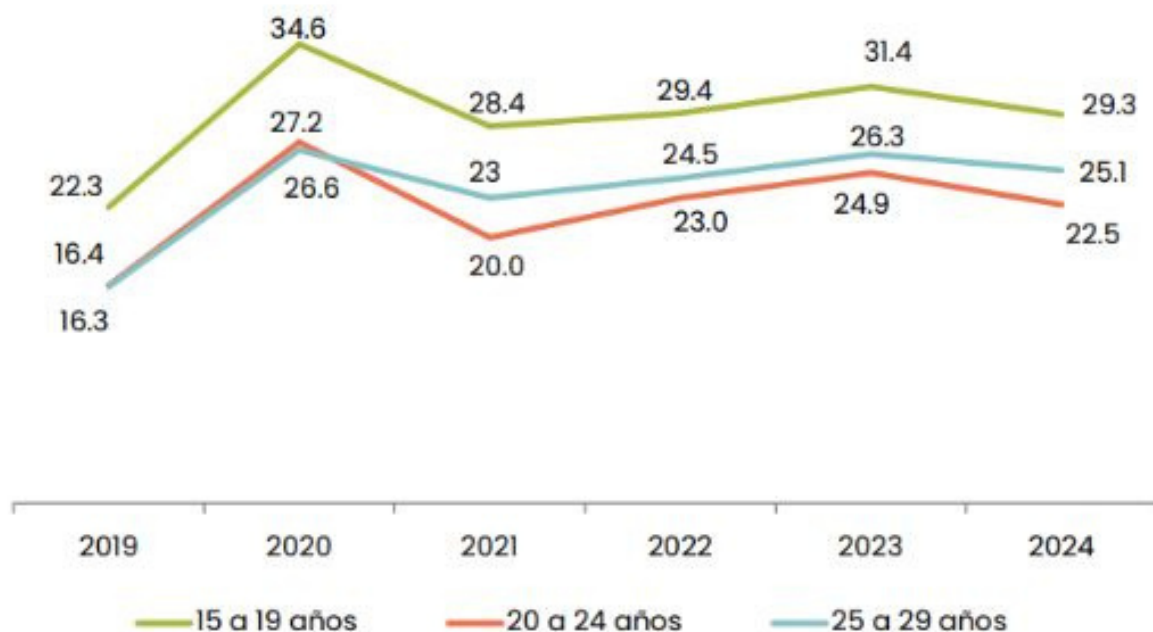
• Gráfico N° 1.1 Distribución de la población joven, según grupo de edad, 1950 – 2025 (Porcentaje)



Fuente: Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Perú: Estimaciones y Proyecciones de la Población Nacional. Boletín especial N° 24.

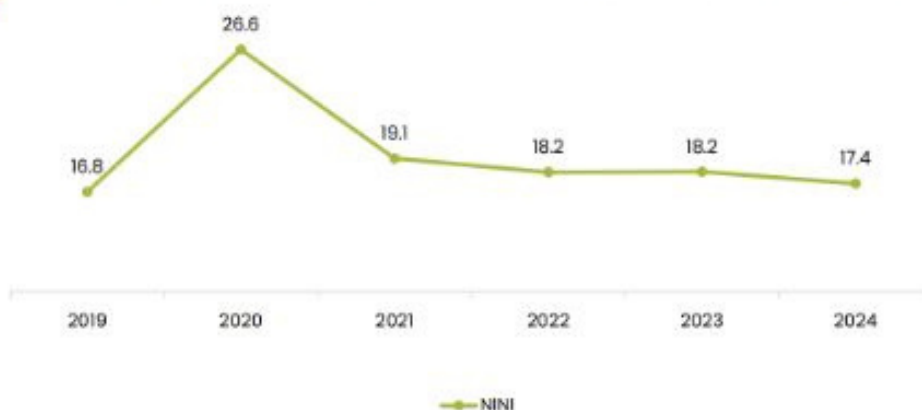
Elaboración: Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). Dirección de Investigación y Desarrollo (DINDES).

• **Gráfico N° 1.6 Evolución de la pobreza monetaria en la población joven, 2019 - 2024 (Porcentaje)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). Elaboración: Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). Dirección de Investigación y Desarrollo (DINDES)

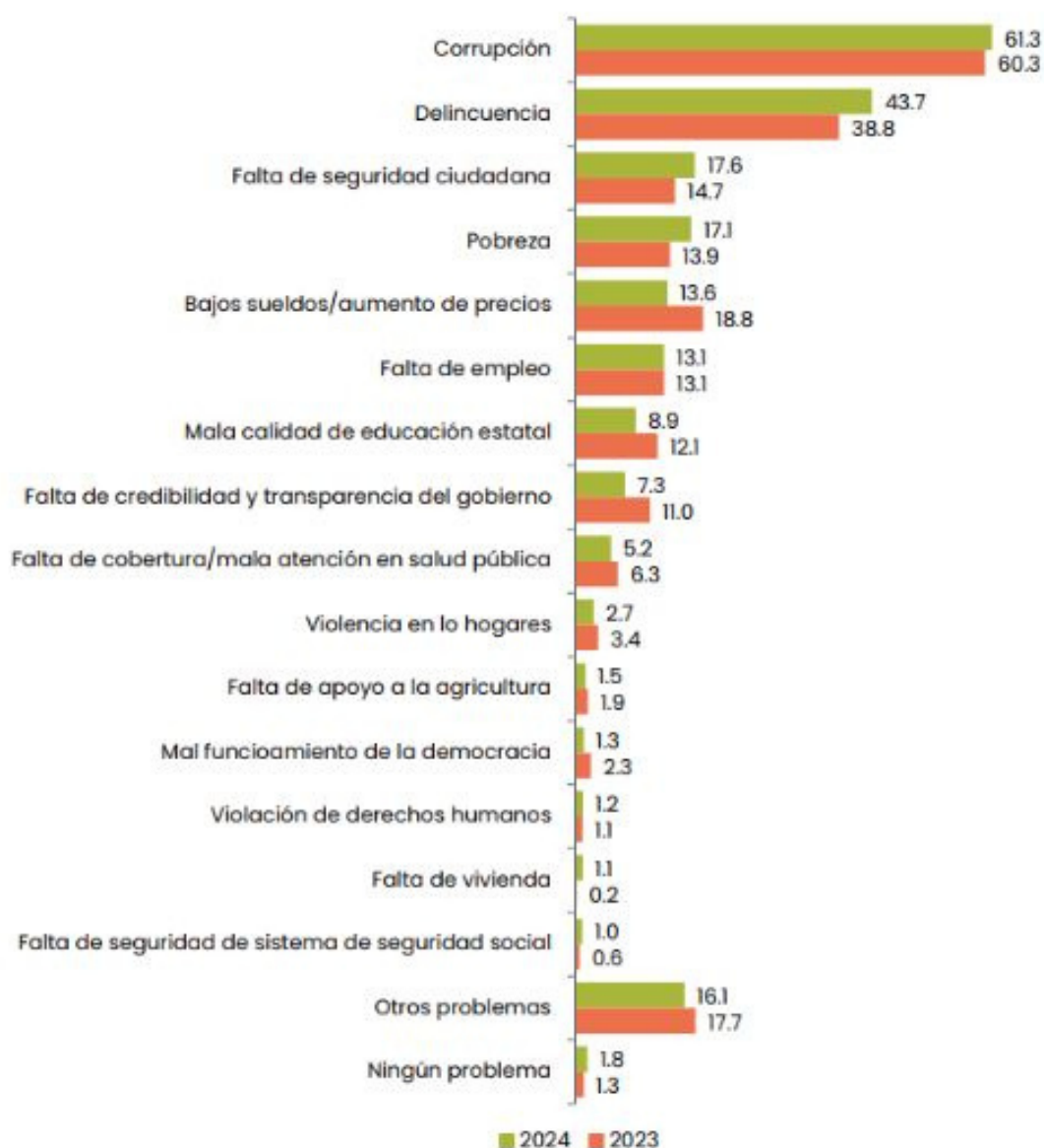
• **Gráfico N° 3. 28. Poblacion de 15 a 29 años que ni estudia ni trabaja, 2019-2024 (Porcentaje)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). Elaboración: Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). Dirección de Investigación y Desarrollo (DINDES).

⁴Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2025. Perú: Evolución de los indicadores de pobreza multidimensional, 2015-2024. Informe Técnico.

• Gráfico N° 5.2 Principales problemas del país para los jóvenes de 18 a 29 años, 2023 – 2024 (Porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG).
Elaboración: Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). Dirección de Investigación y Desarrollo (DINDES).